



# ETCetera No. 110

## Otoño 2015

Traducción castellana por Fransu Marín

### Notas del editor

A veces los tesoros están delante de nuestras narices. Sólo hay que mirar hacia el lugar correcto. El caso en cuestión: una R.C. Allen Visomatic Electricite 1960 que he añadido recientemente a mi colección. Había estado languideciendo en una cercana tienda de antigüedades por la que pasaba de vez en cuando, sin darme cuenta de su existencia, desde hace bastante tiempo. Pero Leigh Whitaker un compañero amante de las máquinas de escribir de Cincinnati miró hacia el lugar en el que se encontraba y compartió algunas fotos de la máquina en Facebook. Entonces ella amablemente accedió a cogerla para mí. Esta máquina de escribir es significativa como intento tardío por revivir la pionera Electrite de Woodstock en la década de 1920, con un mecanismo de eje de metal acanalado que proporciona energía eléctrica únicamente a las barras de tipos. En 1960, una máquina de escribir eléctrica estándar que requería un retorno manual debía haber parecido un tanto primitiva, lo que podría explicar la gran rareza de esta máquina en la actualidad. (Mike Brown, editor y compañero, tiene una. ¿Alguien más?) Más secretos a voces nos esperan en los museos. Yo, por mi parte, no me di cuenta de que existía un ejemplo de Pterotype de John Pratt 1866 y estaba en exposición pública.

El invento de Pratt se describe así en las páginas 108-9 de *The Writing Machine* de Michael Adler: utiliza una rueda de tipos y un martillo que golpea el papel por detrás, utiliza papel carbón para el entintado. La invención acaparó una gran atención en su día, y proporcionó un gran impulso al desarrollo comercial de las máquinas de escribir. Sholes se vio motivado por el artículo sobre la Pterotype de la revista *Scientific American* de la edición del 6 de julio de 1867, que vaticinaba que "el agotador proceso del aprendizaje de la caligrafía en las escuelas se reduciría al aprendizaje del arte de escribir su propia firma". En cuanto James B. Hammond, encontró una inspiración más específica en el diseño de Pratt con la compra de los derechos sobre varias de las patentes de Pratt. Mientras tanto, según Adler, Lucien Crandall modifi-

có la rueda de tipos de Pratt lo que le permitió "patentarla por su cuenta y por lo tanto evitar el control de Pratt" (p. 110).

Recientemente, el histórico dispositivo de Pratt proporcionó a Martin Howard, coleccionista de Toronto, un momento sorprendente, cuando la vio en una exhibición del Museo Británico de la Ciencia de Londres. Ni él ni yo nos habíamos dado cuenta de que todavía existía una Pterotype, aunque seguramente algunos lectores de ETCetera ya la conocían.

¿Por qué se encuentra la Pterotype en Inglaterra? Debido a que Pratt abandonó su hogar en Alabama durante la Guerra Civil para buscar un lugar más seguro y más agradable en el Reino Unido, donde diseñó la Pterotype, la patentó y fue capaz de vender algunos ejemplares, sin llegar a ponerla en producción. Como informó Robert Messenger el año pasado en su blog, podemos agradecer a Arthur E. Morton, investigador de máquinas de escribir de la Royal Society of Arts, que pusiera a salvo la máquina que hoy podemos ver en Londres. Según la declaración de Morton en la edición de 1902 en *The Shorthand World and Imperial Typist*, "he oído por casualidad que una máquina similar a la de mi dibujo [de la Pterotype] había sido dejada por un caballero de edad ... a una empresa de mecanografía para su reparación". Morton publicó un anuncio en un periódico al "que respondió un comerciante de segunda mano, que me informó que hacía un par de semanas había comprado la máquina en una subasta por unos pocos chelines, y añadió: "Él pensaba que la máquina de escribir sería útil para sus hijos y que podrían aprender a deletrear con ella". Yo de inmediato la reconocí como el modelo perdido desde hacía mucho tiempo y decidí darle un mejor destino comprando el instrumento".

Agradecer al Sr. Morton que haya salvado este pedazo de la historia y haya alimentado el sueño de cualquier coleccionista de localizar una única y mágica máquina de escribir a la venta en algún oscura subasta o tienda de segundamano. Para alimentar más vuestra imaginación, leed en la páginas siguientes la historia de Flavio Mantelli. ¡Feliz caza del te

### La máquina de escribir Clark Electric por Flavio Mantelli

Justo cuando crees que lo has visto todo, algo como esto viene a recordarnos que todavía hay buenas máquinas de escribir por descubrir y que todavía nos queda por conocer su maravillosa historia. Más específicamente, nos faltan, sin duda, conocimientos sobre el desarrollo inicial de las máquinas de escribir eléctricas: George Blickensderfer fue indudablemente un pionero en este área con su modelo eléctrico de rueda de tipos de 1902, pero hay otro George, al que no se le ha concedido la misma fama aunque, a partir de 1908, diseñó un modelo eléctrico de segmentos de tipos igualmente innovador e impresionante. Por desgracia, su máquina de escribir no llegó al mercado. Este artículo, entre otras cosas, se

ha concebido como un homenaje al inventor *George C. Clark* (Figura 1).

Cuando recibí una foto de la máquina de escribir *Clark* de un hombre de *California*, que la había descubierto que en una tienda de antigüedades del norte de *San Francisco*, no tenía ni idea lo que era, quien la había fabricado ni lo rara que era. Pero no pasó mucho tiempo hasta que encontré una patente asignada al señor *Clark* de una máquina de escribir eléctrica (número de patente 1.355.089, Figura 2) y una página web de un coleccionista de radios que se había tropezado con una inédita válvula con el nombre "*Geo C. Clark*" inscrito (Figura 3) y que había hecho algunas investigaciones sobre su inventor.

El coleccionista de válvulas, también gracias a la ayuda de los descendientes de la familia *Clark* quienes se habían puesto en contacto con él, se enteró de que *George C. Clark* tuvo una empresa en *San Francisco* que se dedicaba a crear y mantener equipos de rayos X y fabricar máquinas estáticas. Inicialmente la empresa estaba bajo su nombre, pero luego pasó a ser *Clark & Whittemore*. Una foto de una de sus máquinas estáticas se muestra en la Figura 4. También sabemos por los descendientes de la familia *Clark* que *George Clark* estuvo interesado sólo brevemente en los tubos de vacío. De hecho, la *Clark Radio Manufacturing Company*, que se inició en 1922, duró sólo un par de meses antes de quebrar, posiblemente debido a una demanda por violación de patentes por parte de *RCA*. *George* solicitó varias patentes sobre radios y equipos de mecanografía, aunque al parecer él, se benefició poco de ellos. Una foto de *George* en la *Clark Radio Manufacturing Company* se muestra en la Figura 5.

Pero vamos a dar un paso atrás en el tiempo para contar su historia desde el principio.

*George C. Clark* (1874-1942) nació en *Chicago*, hijo del Dr. *John S. Clark* y *Fanny (Campbell) Clark*. Los detalles de su educación y su vida fuera de *California* están incompletos. Se trasladó a *California* en el año 1900, estableciéndose en *San Francisco* en 1904. En esa ciudad, tuvo un negocio de creación y mantenimiento de equipos para consultorios médicos de rayos X y de máquinas estáticas que alimentaban las máquinas de rayos X. En 1905, se casó con *Lydia Daggett*, a quien había conocido en *San Francisco*. El terremoto y el fuego de abril 1906 destruyeron el negocio de *George*, pero desde su casa sobrevivió a la catástrofe. *Clark* trató de trabajar fuera de su casa, sin embargo el aumento drástico de los alquileres de los locales que habían sobrevivido al terremoto le obligaron a él y a su esposa *Lydia* a trasladarse a la bahía de *Oakland*. *George* parece haber continuado trabajando con los rayos X y las máquinas estáticas durante un tiempo después de la mudanza y las cartas familiares mencionan los médicos que todavía estaban interesados en sus servicios. Sin embargo, en 1908 fue contratado por la *Burlingame Telegraphing Typewriter Company*. Y aquí es

cuando la historia de *George Clark* se pone interesante para los coleccionistas de máquinas de escribir.

La *Burlingame Telegraphing Typewriter Company* fue creada para comercializar el invento de *Elmer A. Burlingame*, una especie de inicial teletipo (véase "*Portátiles, ETCetera*" de *Robert Messenger* en este número). No se sabe cómo llegó *George* a involucrarse en la empresa. La biografía de *Elmer Burlingame* lo sitúa en *San Francisco* mientras que *George* aún vivía allí, y la *Compañía Burlingame* parece que tuvo una fábrica en *Oakland* en 1909. *George Clark* tenía conocidos en la comunidad de la tecnología eléctrica (*Paul Seiler*, un ingeniero eléctrico conocido, por ejemplo); tal vez llegó a enterarse del empleo a través del boca a boca. Las cartas que *George* y *Lydia* intercambian mientras trabajaba para *Burlingame* no muestran ninguna indicación de que conociera personalmente a *Elmer Burlingame*.

Mientras que la *Burlingame Telegraphing Typewriter Company* estaba trabajando en su formato inicial de teletipo, con parece, sin la participación de *George Clark*; los informes de la familia *Clark* sugieren que en ese momento *George* estaba involucrado en su propia experimentación personal. En concreto, parece que cuando *George* estuvo trabajando para la *Burlingame Telegraph* en la primavera y principios del verano de 1908, estuvo investigando y desarrollando, en colaboración con el profesor *John J. Montgomery* de *Santa Clara* del *Santa Clara College* (hoy *Universidad de Santa Clara*), una especie de máquina de escribir telegráfica o máquina de escribir de transmisión. *Montgomery* hizo algo por su cuenta en *Area de la Bahía (San Francisco)* experimentando con planeadores alrededor de este tiempo, pero su muerte en un accidente de planeador en 1911 hizo que en gran parte hoy en día no sea conocido. La familia *Clark* ha proporcionado una foto de *George Clark*, con lo que parece ser una unidad telegráfica con teclado de máquina de escribir (Figura 6), pero la imagen no tiene fecha y la familia no ha podido proporcionar información adicional, así que no puedo confirmar si se trata de la máquina de teletipo en la que estuvo trabajando con *Montgomery*. Lo que si se aprecia es que la máquina es mucho más grande y más alta que la máquina de escribir *Clark Electric*, así que podemos suponer que se trata de un diseño completamente diferente (tal vez un prototipo *Burlingame* con la típica *Stearns* o *L.C. Smith* en la parte superior del aparato de telegráfico) y no de una adaptación telegráfica de su propio diseño de máquina de escribir, que es más probable que se produjera un poco más tarde, como voy a argumentar más adelante.

Mientras trabajaba en *Burlingame*, *George* hizo viajes por carretera haciendo demostraciones y mantenimientos de las máquinas de telégrafo, mientras que otros miembros del grupo vendían acciones de *Burlingame* y alcanzaban acuerdos. Los viajes por carretera parece que terminaron para él en 1909. *Burlingame* aparentemente dejó de funcionar poco des-

pués de esta fecha, pero *Elmer Burlingame* pudo haber intentado reflotar el negocio en 1911. Hay razones para creer que *George* trabajó, o al menos tuvo contacto con la empresa *Burlingame* por lo menos hasta 1911.

Las razones del fracaso de *Burlingame* aún no están del todo claras. La empresa pudo haberse visto involucrada en un fraude de acciones, o la máquina pudo no haber estado a la altura de las expectativas. La máquina podía transmitir mensajes de una habitación a otra, pero informes existentes indican que nunca pudo transmitir a distancias necesarias para su uso práctico.

Sabemos que *George Clark* trabajó en *Burlingame* entre 1908-1911, y que en este período trabajó en su propio teletipo o diseño de máquina de escribir de transmisión con la ayuda del profesor *Montgomery*. Es difícil predecir con exactitud cuándo fue madurando la idea de desarrollar su propio diseño de máquina de escribir eléctrica, pero es más probable que sucediera durante sus últimos años en *Burlingame*. Una teoría es que dejara la empresa *Burlingame* en 1911 al no obtener respaldo financiero para producir su propia máquina, una máquina de escribir eléctrica innovadora, y esto no sólo es pura especulación. Esta fascinante teoría podría explicar por qué *Clark* presentó la patente para su invento en 1916. Es probable, que le llevara un tiempo encontrar el apoyo financiero básico para seguir adelante con su proyecto, o que antes tuviera que enfrentarse a problemas de patentes con la *Burlingame Company* por la propiedad de su invención. Además, ahora sabemos, gracias a la familia *Clark*, que en 1912, después de abandonar *Burlingame*, *George Clark* estuvo trabajando durante varios años para *Marchant Calculator*. ¿Cómo enlaza esto con la teoría explicada anteriormente? Bueno, por suerte tenemos una imagen que muestra el prototipo de la calculadora que *Clark* desarrolló durante sus días en *Marchant* y que presenta el mismo diseño de logotipo que he encontrado en la máquina de escribir *Clark Electric*, aunque, por supuesto, indica "*Clark Electric Calculator*" (Figura 7).

También he encontrado un logotipo en una calculadora *Marchant* que realmente alcanzó la producción y que fue vendida al público que apoya firmemente mi teoría, ya que cuenta en el logotipo con un destello de rayo similar, lo que parece ser una especie de firma *Marchant* (Figura 8).

Además, los descendientes de *Clark* me han proporcionado alguna información interesante que es totalmente compatible con la teoría de que *George* hiciera su máquina de escribir *Clark Electric* mientras estuvo en *Marchant*: parece que le proporcionaron herramientas y maquinaria para que pudiera llevar a cabo la investigación y el desarrollo, e incluso le construyeron un taller en su casa. Esta información proviene de una causa judicial en la que se encontraba involucrada *Marchant* en 1947. *George C.* había muerto y su esposa *Lydia* fue interrogada acerca de

la situación en la que se encontraba en el año 1919. A partir de las cartas originales, todavía atesoradas por la familia *Clark*, sabemos que *Henry Gifford Hardy*, un abogado en *San Francisco*, habló con *Lydia* e informó sobre su testimonio a su colega, *John Ryan*, de *Nueva York*. Él la describe como inteligente y define su historia como sencilla. Los documentos también describen cómo "*la Marchant Calculator Company* dio empleo a *George C. Clark*, le ayudó con la compra de la casa *El Patio* [en *Oakland*], y le proporcionó herramientas de taller y otro tipo de asistencia".

Así que, en definitiva, pronto se hizo evidente que cuando recibí las fotos de la máquina de escribir *Clark Electric* probablemente yo estaba observando lo que puede considerarse el hallazgo más emocionante de los últimos años en el campo del coleccionismo de máquinas de escribir. Por suerte, el hombre que encontró la máquina de escribir *Clark*, un distribuidor de suministros de oficina de *California* mientras buscaba antigüedades en el camino de regreso de una visita a su madre y ¡que todavía vende máquinas de escribir hoy en día!, fue lo suficientemente inteligente como para tomar una imagen de la máquina con su teléfono antes de salir de la tienda de antigüedades que poder hacer una investigación adicional una vez que estuvo de vuelta en casa. Pero él no la compró, y cuando buscó información y le dije lo rara que era, tuvo que conducir más de 100 millas para volver allí (con los dedos cruzados) con la esperanza de que en las dos semanas que habían pasado nadie la hubiera comprado. Afortunadamente, sabemos el final de la historia, y soy el orgulloso nuevo propietario de esta increíble pieza de la historia de la máquina de escribir que me alegra de mostrar por primera vez a los lectores de *ETCetera* de todo el mundo (Figuras 9-12).

La primera característica interesante de la máquina de escribir es su aspecto, con su cubierta superior en forma de cúpula que como mínimo es muy inusual. Al igual que la *Blickensderfer Electric*, la *Clark* es una máquina bastante compacta, a medio camino entre una portátil y una estándar, mide sólo 8,5 pulgadas / 21,5 cm de ancho y 14 pulgadas / 35,5 cm de largo (15,5 pulgadas / 39,5 cm si se considera el espacio extra para el motor de la parte posterior del armazón). Gracias a su estructura de aluminio, también es relativamente ligera, teniendo en cuenta los imanes, el motor y la complejidad general de los mecanismos. Como se describe en detalle en las reivindicaciones de la patente, los componentes eléctricos más importantes en la *Clark* son los "electro-imanés, situados a cada lado del eje oscilante de tipos" y los "medios accionados por las teclas del teclado que cierran el circuito a través dichos imanes". El motor que da energía al mecanismo está perfectamente escondido en la parte posterior del armazón de la máquina de escribir, de donde sale el cable eléctrico. A diferencia de su predecesora *Blickensderfer Electric*, en la que la tecla de retroceso y el desplazamiento no son eléctricos, todas las funciones de la *Clark*

*Electric* si son eléctricas, incluyendo el desplazamiento, el retroceder y el retorno de carro.

Además de estas innovaciones eléctricas traídas por la invención de *Clark* al mundo de las máquinas de escribir, la solicitud de patente se centra en el mecanismo de impresión, describiendo en (redundante) detalle que "las principales características estructurales residen en una barra de tipos universal, oscilante y que se balancea llevando el segmento de impresión y un brazo de contacto intinerante".

El segmento de tipo utilizado en la máquina de escribir *Clark* es muy similar a la de las anteriores máquinas de escribir *Keystone* y *Sterling*, con tres filas de caracteres para minúsculas, mayúsculas y cifras / puntuación, pero a diferencia de estas máquinas, el segmento de tipo de la *Clark* se divide en dos mitades, la parte inferior es plana y fija para proporcionar una alineación correcta de la mitad móvil superior oscilante que lleva los caracteres. El entintado de la *Clark* también es bastante único, se realiza por medio de una almohadilla de tinta muy peculiar: específicamente, como se lee en la patente, "entre la superficie convexa de la plancha de tipo y el rodillo se fija de manera desmontable una almohadilla de tinta cóncava de terciopelo [...] equipado con un escudo resistente de metal con un agujero cuadrado en el centro lo suficientemente grande como para permitir el libre paso del tipo". Otra característica peculiar de la *Clark* es su inusual teclado rojizo (incluyendo teclas de desplazamiento, retorno de carro y cambio) hecho del mismo material aislante utilizado para tapar las bobinas dentro de la máquina. Dispone de un teclado QWERTY universal de 3 filas, como se describe en la solicitud de patente, cuando el inventor también detalla la posición de los caracteres en el segmento de tipo, que fue diseñado para que "los caracteres utilizados con mayor frecuencia recorran la distancia más corta en su movimiento" y "los caracteres de la parte derecha se seleccionan por las teclas del mismo lado de la máquina", y viceversa. Lo bueno es que, como *Clark* dejó claro en su solicitud de patente, gracias a la electricidad, sólo es necesaria "una ligera presión de cualquier tecla".

La *Clark* es una máquina totalmente funcional (no fue simplemente un inicial prototipo incompleto), pero indudablemente no es una máquina para ser fabricada en serie. Todos los detalles están hechos con una precisión extrema además de que varias partes están hechas claramente a mano y algunas partes metálicas incluso se han ajustado a mano. El único componente fabricado en serie de la máquina de escribir es el carro, que fue tomado directamente de una máquina de escribir *Smith Premier 10* (como se muestra en la Figura 12, con la típica marca "10 A" que puede verse al mover el carro hacia un lado). El hecho de que la máquina de escribir *Smith Premier 10* sea un producto de 1908 añade valor a mi teoría de que *Clark* comenzara a trabajar en su proyecto de máquina de escribir antes de que se emitiera la patente, durante los años en los que trabajó en

*Marchant* o tal vez incluso antes, cuando estuvo empleado en *Burlingame* y trabajando en el diseño de la máquina de escribir de transmisión.

En línea con esto, ahora es el momento de mencionar que los descendientes de *George Clark* todavía poseen un prototipo anterior de fabricación más rudimentario (Figuras 14-16), que probablemente estuvo destinado únicamente como un primer diseño de trabajo. La máquina, con el mismo carro *Smith Premier* pero sin escape y sin rodillo, tiene un armazón de madera en bruto y en realidad su intención no era ser usada para escribir: el recubrimiento de las teclas es blanco, los segmentos de tipos, como es evidente, no dispone de caracteres y no hay almohadilla de tinta. Tampoco dispone de ninguna tecla de desplazamiento o de barra espaciadora. El componente eléctrico ya se decidió sobre todo en este modelo inicial, aunque fue cambiado más adelante en la patente de *Clark* y en el producto final que se construyó: en concreto, como puede verse en las imágenes, se cambió completamente la ubicación de los electroimanes y las bobinas. Es interesante, sin embargo, que la posición frontal del motor es la misma que en los dibujos de las patentes de 1916.

Suponiendo que mi teoría sea correcta y este primer prototipo incompleto (cuya intención probablemente era la de probar sólo el componente eléctrico) se terminara alrededor de 1911 a 1912, al inventor le llevó cerca de cinco años completar su proyecto y hacer el producto final totalmente funcional.

De hecho, la máquina de escribir que tengo, tiene inscrito en la parte inferior "GEORGE C. CLARK MAKER 2 OAKLAND CAL. 1917" (Figura 17). Es interesante el número 2 que aparece, ya que todas las evidencias disponibles sugieren que esta máquina podría ser la única máquina completa que se produjo; tal vez estaba destinada a ser mostrada a los inversionistas para obtener fondos de cara a una línea de producción completa. Pero si este número 2 es un número de serie, los coleccionistas pueden todavía soñar con encontrar otra máquina de escribir eléctrica *Clark*. Sin embargo, por desgracia, como se anticipó anteriormente, *George Clark* no fue capaz de obtener respaldo financiero para poner su invención en producción, por lo que es más que probable que esto no sea un número de serie real, pero tal vez la intención era indicar que la máquina era la segunda que construía (la primera podría ser el prototipo incompleto, con base de madera propiedad de la familia *Clark*). De hecho, está claro que la máquina de escribir *Clark Electric* esta hecha a mano y ensamblada a mano, así que está claro que el fabricante estampó su nombre en ella.

Sin embargo, a diferencia del prototipo con base de madera, la máquina de escribir *Clark Electric* es una máquina totalmente funcional, hecha probablemente en *Marchant*, con algunos componentes tales como las partes de bastidor fundido y el logotipo que podrían sugerir que la producción en serie estaba

muy cerca, por lo que también pudiera ser que se llegaran a fabricar un número limitado de máquinas. En línea con esto, la posición del motor en la parte posterior de la máquina de escribir es diferente a la posición del motor que aparece en el dibujo de la patente (la Figura 17), lo que sugiere que pudo haber una mejora del diseño entre 1916, cuando la patente fue presentada, y 1917. La gran pregunta es por qué la máquina de escribir nunca fue producido en serie y comercializada. La máquina de escribir es compacta, relativamente ligera e innovadora, con un aspecto muy moderno, especialmente en comparación con las máquinas de escribir de la misma época como la *Yost Visible 20*, *Oliver 9*, *Visigraph* o *Woodstock*. Es difícil de creer que el problema fuera el hecho de que se tratara de una máquina de escribir eléctrica. Se cree que una de las razones del escaso éxito de la predecesora *Blickensderfer Electric* es que cuando se produjo en 1902, la electricidad aún no era omnipresente, por lo que muchas personas no estaban familiarizados con ella y se vendieron pocas máquinas de escribir, pero esto no puede ser cierto para una máquina de escribir en 1917, sobre todo si se produce en *Marchant*, una compañía que reivindicaba en 1915 la fabricación de la primera calculadora eléctrica del mundo (Figura 18) y que también recibió un premio especial en la *Exposición Internacional Panamá-Pacífico*, celebrada en *San Francisco* en 1.915.

Parece que la respuesta al misterio que se encuentra detrás del fracaso de la máquina de escribir *Clark Electric* para llegar al mercado se encuentra en un lamentable suceso, un incendio de origen desconocido que se extendió por toda la fábrica en diciembre de 1919, dejando sólo las paredes y un revoltijo de maquinaria de producción. Teniendo en cuenta que la concesión de la patente de invención de *George Clark* se produjo en 1920, la burocracia de la oficina de patentes fue lo suficientemente lenta que permitió que este incendio en *Marchant* hiciera más daño que lo que alcanza la vista. De hecho, nunca sabremos si se estableció allí una línea de producción de la *Clark*, antes del gran incendio. Pero estamos agradecidos de que al menos un ejemplar de esta máquina haya sobrevivido y llegado a nosotros.

Dado que este artículo no sólo pretende ser una descripción de la máquina de escribir, sino también un homenaje a su inventor, tengo el placer de completar este artículo compartiendo otra historia interesante que me ha transmitido la familia *Clark*.

Mientras que *George* fue un prolífico inventor, su interés en el arte también le valió una reputación como crítico y coleccionista en la comunidad artística de *Área de la Bahía de San Francisco*. Las habilidades artísticas y mecánicas de *George* quedaron unidas a un pedazo de la historia de *California*, cuando un amigo le convenció para realizar lo que se convertiría en su más conocida logro, la llamada "*Placa de Latón*" de *Drake* (Figura 19), una elaborada broma académica. Años después de que *Beryl Shinn* encon-

trara la placa en el condado de *Marin* en 1936, muchos historiadores aceptaron la placa como un artefacto verdadero del aterrizaje en 1579 de *Sir Francis Drake* en *California*. Las pruebas metalúrgicas en la década de 1970 confirmaron que era una falsificación y la investigación que se inició en la década de 1990 dio a conocer en 2003 los nombres de los falsificadores entre los que se incluía a *George C. Clark*. (Para más información véase *E. Von der Porten et al., "¿Quién hizo la Placa de Latón de Drake?" Revista de Historia de California, Sociedad de Historia de California, de febrero de 2003*).

*George* murió en *Oakland* en 1942. Después de la muerte de su esposa *Lydia* en 1953, sus hijos donaron alrededor de sesenta pinturas de su colección al *Museo de Oakland*, un grupo de pinturas que ahora se llama el *Colección George y Lydia Clark*.

**Agradecimientos:** estoy profundamente agradecido al coleccionista de válvulas *Bill Condon* por la información que comparte en su sitio web y que hizo posible el comienzo de mi investigación. He tratado de ponerme en contacto con él a través de las asociaciones de colección de válvulas, pero por desgracia me dijeron que murió hace unos años. Hubiera sido genial poder hablar con él y enseñarle la máquina de escribir que el primero mencionó. También tuve la oportunidad de estar en contacto con la familia *Clark* y les estoy también muy agradecido por la información adicional y fotos que han hecho que la mayor parte de este artículo sea posible. Por último, estoy en deuda con mi buen amigo y maestro restaurador *Domenico Scarzello* de *Bra, Italia* ([www.typewriterstory.com](http://www.typewriterstory.com)) que ha desmontado la máquina *Clark Electric*, limpiado y ajustado cada pieza y probado los componentes eléctricos para que sea completamente funcional de nuevo después de casi 100 años.

#### **Noticias sobre *National*: Cambio de la fecha de comienzo de producción de la *Type Writer National Model 1* (*Filadelfia*) por *Peter Weil***

La historia de la máquina de escribir tal y como la recibamos esta a menudo descrita por suposiciones, con frecuencia, en ausencia de otra información documentada, sobre la base de las fechas de patentes. Dicha información se convierte en parte de la tradición del coleccionismo de máquinas de escribir. La tradición cultural es modificada a menudo en base únicamente a datos primarios que aparecen en formato de material efímero perdido desde hace mucho tiempo. El membrete que se muestra aquí es justo un documento importante. Incluye un dato que implica una modificación del año de inicio de la fabricación de la *Type Writer National Model 1*. Las referencias estándar de la historia de las máquinas de escribir indican el año 1889, como fecha de introducción (por ejemplo, véase *Lippman 1992*, p 122; *Adler 1997*, p 168; *Martin 1949*, p 108.). La fuente de esta fecha es supuestamente la fecha correspondien-

te a la patente *EE.UU.*, pero la patente se presentó en marzo de 1887 y se concedió en mayo de 1891. Sin embargo, el contenido de esta carta del miércoles, 2 de enero de 1889, firmada por *Henry Harmon Unz*, el propio inventor, indica claramente en el primer párrafo que una máquina de escribir ha sido enviada el pasado martes al lugar donde lo ha solicitado el destinatario, *Charles F. Fisler*. Esa fecha corresponde al día de Navidad, el 25 de diciembre de 1888. Sin más documentación, es razonable pensar en modificar el año introducción a 1888, a pesar de que preceda al año de la concesión de la patente. Para poder descubrir si la *National* del Sr. *Fisler* fue la primera que la empresa fabricó o uno de varios fabricadas en 1888, habrá que esperar más descubrimientos de documentación escrita.

***Ephemera: Máquinas de escribir que hacen noticias***  
**por Peter Weil**

Las principales diferencias entre la sala de redacción en esta fotografía de mediados del siglo XX [figura 1] y una sala de redacción de hoy en día es que las máquinas de escribir, la tecnología prominente en ese momento, han sido reemplazadas por ordenadores de sobremesa o portátiles y el número de reporteros y editores ha disminuido debido a la decreciente importancia de las noticias impresas. En el período de 1945 a 1950, cuando se tomó esta imagen, la escena que presentaba era un tanto prosaica e icónica, los periódicos eran considerados por muchos como una gran institución, "el cuarto poder", para bien o para mal, de las sociedades democráticas. La sala de prensa dominada por las máquinas de escribir fue el resultado final de una serie de eventos que redefinieron las "noticias" y los periódicos, incluyendo el importante papel que jugaron las máquinas de escribir en esas transformaciones. Esos cambios se iniciaron en la primera mitad del siglo XIX, y, a principios del siguiente siglo, las salas de redacción de los periódicos diarios no presentaban grandes diferencias de las de medio siglo más tarde salvo por las marcas y modelos de las máquinas de escribir y los estilos de ropa de los reporteros y editores (ver esta foto de 1911 una oficina de prensa en *Iowa*). [figura 2]

Los periódicos semanales fueron típicos en los *EE.UU.* de mediados del siglo XVIII a finales del primer cuarto del siglo XIX. Con la fundación del primer diario de *EE.UU.*, el *Pennsylvania Evening Post* en 1783, comenzó la presión sobre los periódicos para crear contenidos rápidos. Hasta 1850, la mayoría de los diarios estaban en las ciudades del noreste. Hasta la década de 1840, la mayor parte del contenido era polémico y estaba altamente politizado, estando alineados con uno u otro partido nacional y su organización local. El uso generalizado de telégrafos y la introducción del envío transatlántico más rápido a través del vapor significó que estaban disponibles más noticias de una forma más oportuna. Se crearon columnas específicas para las noticias

del telégrafo y los barcos. Durante los veinte años anteriores a la *Guerra Civil Americana*, esta innovación por sí sola hace que sistemáticamente haya más noticias disponibles para los diarios del este y el creciente número de diarios en las ciudades del oeste. Por lo tanto, el telégrafo, el envío por barcos a vapor, el crecimiento de las ciudades y la introducción de las organizaciones regionales y nacionales que compartían noticias crearon sistemas más rápidos de recolección y distribución de noticias. El valor de estos nuevos sistemas se demostró en la cobertura de la guerra entre *México* y *EE.UU.* Entre 1846-1848. El mayor desafío que tuvieron los diarios, fue la conversión rápida de la información del creciente número de fuentes en artículos que luego pudieran ser leídos con precisión por tipógrafos y que pudieran ser utilizadas eficazmente por las nuevas prensas de alta velocidad para su posterior rápida distribución en forma de periódicos.

Fue en este contexto en el que tuvo lugar la mas grande y larga *Guerra Civil* (1861-1865), ampliando en gran medida los problemas para la rápida obtención y distribución de información precisa sobre la guerra, transformar esta información en noticias y luego transformar los artículos con precisión para su impresión. El desafío fue abordado con el aumento del número de periodistas (tanto en los escenarios de la guerra como en las oficinas de noticias) y con el aumento también del número de editores que trabajaban en la copia y reescritura de las noticias, que luego eran leídas y escritas a mano por los tipógrafos.

Los periódicos, diarios en ciudades y semanales en localidades mas pequeñas de zonas rurales de *EE.UU.*, se convirtieron en un componente regular de la cultura americana. El crecimiento de la posguerra en las ciudades y pueblos ampliaron el número de diarios y semanarios que incluían revistas semanales y mensuales, al mismo tiempo que se incrementó la urbanización y la migración hacia el oeste en la posguerra. Los periódicos eran una industria de gran crecimiento a finales del siglo XIX. El número de diarios había crecido de 971 en 1880 a 2.226 en 1900.

Un factor importante que permitió que la expansión fuera posible en una escala económica fue la invención y la introducción comercial de las máquinas de escribir en el envío de los datos de las noticias y la escritura y reescritura de las noticias. Esto se debió a la capacidad de la máquina de escribir al conseguir disminuir la tasa de error causado por la copia de noticias escritas a mano y al aumentar la velocidad en la producción y corrección de las copias. Por ejemplo, en relación con el tema del envío y el papel del telégrafo en la entrega de la información a los periódicos, esta carta publicitaria promociona la importancia central de una *Pittsburg Visible # 10* en la rápida comunicación telegráfica de la información sobre el asesinato del presidente *McKinley* en 1901. Dicho de otra manera, las máquinas de escri-

bir aumentaron la calidad de la fuente de la información de las noticias y la productividad de los periodistas en la escritura de los artículos y de los editores en su lectura y edición, lo que aumentó la producción de los periódicos impresos, incluyendo mayor contenido riguroso con muchos menos errores en su escritura, edición y tipografiado. La última función, la composición de tipos, se hacía mucho más rápida y de una forma mas eficiente, no sólo por que se facilitaba la composición de los artículos al estar éstos mecanografiados por lo que resultaban mas legibles, sino también a través de la introducción de las máquinas de composición tipográfica, como esta máquina inicial (de 1886-1887) *Linotype* [figura 4].

En este contexto histórico, desde hace tiempo se ha reconocido que los inventores más importantes de las primeras máquinas de escribir con teclado eran periodistas y / o escritores antes de que crearan sus máquinas de escribir. Entre estos innovadores se encuentran *Alfred E. Beach, John Pratt, Christopher L. Sholes, Lucien Crandall, James B. Hammond, y Byron Brooks*. Por otra parte, los principales facilitadores y asociados en el desarrollo y comercialización de sus máquinas son hombres con una sólida formación periodística, entre los que se incluye una figura tan vital como *James Densmore* y figuras de algo menos importancia, como *David R. Locke* (alias "*Petroleum Nasby*"), humorista periodístico, que dirigió la empresa de *Locke, Yost y Bates* durante la inicial comercialización de la *Sholes & Glidden*. La implicación de estas personas con experiencia en estos roles periodísticos y de escritura dieron lugar a motivaciones específicas para reemplazar la escritura manual por una máquina capaz de imprimir palabras y, para muchos, el potencial aumento de la eficiencia en la producción de periódicos por la disminución de la tasa de errores en el proceso que va desde la adquisición de la información hasta la impresión de los artículos. Aunque estoy seguro de que sus historias como profesionales de la información en términos generales alentaron a estos innovadores, este estímulo aparece con mayor frecuencia haber llegado después de la existencia de una o más máquinas de escribir. Por ejemplo, la mayoría de los historiadores sobre máquinas de escribir coinciden en que *Sholes*, periodista y editor de seis agencias de noticias durante más de treinta años antes de iniciar sus actividades de invención, se centró en el desarrollo de una máquina de numeración de páginas de libros. No fue hasta que *Carlos Glidden*, después de haber leído un artículo en 1867 en la revista *Scientific American* de la máquina de *Pratt*, señaló a *Sholes* que su invento podría ser utilizada también para imprimir cartas además de números, cuando *Sholes* abrazó la idea de desarrollar lo que se convirtió en su "*Type Writer*". Sin duda, su experiencia como periodista pudo influenciar en su entusiasta aceptación de la idea, pero esta experiencia periodística no fue la inicial motivación directa para la creación de la máquina de impresión.

El caso más claro de tal motivación es la de *James B. Hammond*. Incluso antes de que él se convirtiera en periodista, su intensa necesidad de escribir largos textos a mano cuando estaba en la *Universidad de Vermont* (1857-1861) y su preocupación por el dolor que le causaba, dieron lugar a los esbozos de máquinas que permitieran reemplazar la escritura manual. Comenzó la redacción de noticias antes de graduarse y al principio de la *Guerra Civil* se convirtió en un reportero de guerra para *New York Tribune*. Como tal, *Hammond* escribió muchos artículos a mano en condiciones difíciles. Después de la guerra, se vio envuelto en su formación teológica, pero volvió a interesarse por el desarrollo de una máquina de escritura basándose en sus ideas de principios del 1870. Su trabajo se intensificó después de oír hablar de *Sholes & Glidden*. Estaba convencido de que sus ideas sobre un teclado de piano y un sistema de golpeo de tipos contra el papel era mas avanzado que el sistema de *Sholes & Glidden*. Este deseo y su trabajo con las ideas y la asistencia técnica de *Pratt* dieron lugar a la *Hammond # 1* de 1884. Así que hay un vínculo entre la experiencia periodística de los primeros inventores de máquinas de escribir y sus invenciones, pero ese vínculo, salvo en el caso de *Hammond*, es general e impreciso.

Desde el inicio de la comercialización de máquinas de escribir, *Remington* y, después de *Remington*, otros fabricantes, reconocieron que las ventas a los que trabajaban en periódicos y, sus primos cercanos, revistas, fueron vitales en su éxito. (Ver este anuncio de 1876 para la *Type Writer*, que da una alta prioridad a editores y reporteros) [figura 5]. Diarios de mayor tirada, como el *Tribune* de *South Bend (Indiana)*, representaban potenciales grandes ventas (esta foto [figura 6] muestra la entrega de las máquinas de escribir al *Tribune* alrededor de 1914 a 1915). Pero, también, los periódicos semanales, al ser tan numerosos en pequeñas ciudades y condados rurales, constituyen un gran mercado potencial. Aunque la presión del tiempo no era tan importante como lo era en la producción de diarios, las ventajas de la copia mecanografiada y copia limpia para la composición tipográfica hicieron en torno al siglo XX que los propietarios de estas pequeñas publicaciones realizaran de manera significativa el cambio. Era común en los pequeños semanarios que la misma persona fuera el reportero, editor y tipógrafo, únicamente con un poco de ayuda a tiempo parcial de un familiar o empleado. Por ejemplo, en este retrato de 1914 [figura 7] en el que aparece *Henry O. Folkstad* como personaje principal, se muestra en su papel de periodista con su *Royal Standard* (o # 1) para su periódico, *Call* de *Arnegard (Dakota del Sur)*. También parece que actuaba como editor ayudado por la anónima mujer de la izquierda en la edición, composición e impresión documentos en las prensas cercanas.

Un ejemplo comparable en un pequeño periódico semanal de uso de una única máquina de escribir como parte de varias etapas en su proceso de pro-

ducción es el de *News de Middletown (Indiana)*, tal como se presenta aquí, en esta imagen del mes de marzo de 1910 [figura 8]. Como era típico en este tipo de publicaciones, el periódico comenzó en el siglo XIX como una voz partidista, en este caso, del *Partido Republicano* de la zona. Incluso en el momento que su propietario, editor y reportero, *Benjamin R. Inman* se hizo este retrato con su *American # 8* sobre su escritorio, el periódico aún aparece fuertemente partidario (como lo indica la fotografía del entonces recientemente elegido *William Howard Taft*).

La *Williams # 6* de este retrato de 1908 de *T.W. Wrench* fue central para la publicación de un periódico en *St. George, Georgia*, que tenía un muy diferente sesgo no político [figura 9]. *Wrench* llegó a la ciudad como parte de un plan de desarrollo de la tierra en 1905, y en 1906-1907 publicó uno o dos periódicos semanales dirigidas a la ciudad y los alrededores del *Condado de Charlton*, el *St. George Outlook* o *Gazette*. o ambos, con el fin de promover las ventas y para dar a la nueva ciudad un aura de éxito. Lo hizo al mismo tiempo que permanecía de secretario de esta ciudad poco poblada. Incluso después de que el periódico finalizara su publicación en 1908 y de que *Wrench* se convirtiera en alcalde, su fracaso y del su plan se sugieren por el agujero en su zapato izquierdo.

Por el contrario, otros periódicos semanales tuvieron más éxito, según se puede deducir por su mayor número de empleados, los cuales, a su vez, reflejan una mayor especialización en el trabajo. Aquí, por ejemplo, nos encontramos a la "*Srta. Barnett*", como mecanógrafa principal del *Phoenix de Muskogee (Oklahoma)*, comprobando su trabajo en una *Rem-Sho # 1*. *Edwin P. Corley*, editor y periodista, está sentado a su izquierda, y de pie detrás de ella esta "*McKnight*," que estaba a cargo de las caricaturas políticas y, probablemente, también la disposición y composición tipográfica. [figura 10] Otro ejemplo de una oficina de uno de estos periódicos semanales de principios del siglo XX es esta de *Farmer and Stockman* de *Kansas City, Missouri*, de noviembre de 1905. [figura 11] La mecanógrafa que utiliza una *Jewett # 2* es la "*Srta. M. Shea*". En muchas de estas oficinas pequeñas, se hacían otras funciones, como, en este caso, también se trata de una agencia de publicidad. Al igual que en pequeñas oficinas de prensa, en otras de mayor tamaño las máquinas de escribir eran el centro del proceso de noticias. Otra pequeño semanal con varios empleados fue el *Evening Star* de *Ocala (Florida)*. [figura 12] No se aprecia la división de trabajos ya que no se dispone de mas información de la fotografía de 1915-1925, pero la presentación de informes y la reescritura se realizan con una *LC Smith # 8-10* que era una máquina de escribir muy habitual en las oficinas de noticias en ese momento.

Por otra parte, más allá de las oficinas, las notas de prensa y artículos se preparaban con las máquinas

de escribir en el terreno, especialmente en eventos deportivos y en guerras. Esta imagen de principios de 1920 de periodistas utilizando máquinas de escribir portátiles *Corona # 3* y *Remington # 1 o # 2* para tomar notas y escribir artículos en un partido de béisbol en la ciudad de *Nueva York* es un ejemplo estelar de la importancia central de las máquinas de escribir en el proceso de las noticias deportivas. [figura 13] Un ejemplo bastante inicial de informes militares desde una oficina de prensa temporal en una tienda de campaña es esta fotografía de 1917 que muestra cuatro reporteros con sus máquinas de escribir *Remington # 6*. [figura 14]

Por otra parte, además de la importancia de las máquinas de escribir para periódicos, las revistas descubrieron la importancia de las máquinas de escribir en su producción. Algo de esto se inició en la década de 1880 con ofertas por parte de empresas de máquinas de escribir para colocar una o más máquinas de escribir en la oficina de una revista de forma gratuita a cambio de un artículo que incluyera una de sus máquinas. Aquí hay un ejemplo clásico [figura 15], en un artículo de moda de *Godey's Lady's Book* de abril de 1886 que muestra las bellas cualidades de la *Caligraph # 2*. Más allá del valor publicitario de tales acuerdos, ayudaron a convencer a las revistas que tenían que incluir las máquinas de escribir en sus oficinas. Así, a principios del próximo siglo, las máquinas de escribir se encuentran con normalidad en las oficinas de las revistas, al igual que en las de los periódicos. Otros ejemplos de oficinas de revistas un poco más grandes se puede observar en esta fotografía de gabinete que incluye una *Remington # 6* en una estancia de las oficinas de la revista *Good Housekeeping* en junio-julio de 1910 [figura 16] y en esta imagen de las instalaciones de la "*OK*" *Poultry Journal and Almanac* en *Mounds, Oklahoma*, con su *Oliver # 5* y *Underwood # 5* en octubre de 1918. [figura 17]

El desarrollo de los medios de impresión de noticias en los *EE.UU.* y otros países con fuentes de noticias contrastadas, a diferencia del contenido editorial partidista, se basó en gran medida en el desarrollo de las fuentes de noticias compartidas, como la *Associated Press* y la *United Press International*, que, a su vez, fueron posibles gracias a un mayor desarrollo del telégrafo y la introducción de tecnologías del teletipo y del teléfono. Estas fuentes incluyen tanto información básica sin procesar, como artículos completos escritos por reporteros de servicio. En esta imagen de 1912, vemos la oficina de *United Press International* en *Washington, DC*, la fuente principal de noticias políticas nacionales. [figura 18] Las dos máquinas de escribir más visibles aquí son la *Monarca # 3* de la izquierda y la *Remington # 6* de la derecha. Incluso aquellos artículos de noticias que habían sido telegrafadas eran con frecuencia editadas para adaptarse al "hueco de las noticias", el espacio disponible en función de los otros artículos que el editor quería incluir. Por ejemplo, en esta imagen de 1941, un periodista tiene un artículo de la



*Associated Press* (teletipo) y lo esta reescribiéndolo con una *Woodstock # 5*. [figura 19]

A principios del siglo pasado, los periodistas, máquinas de escribir y los periódicos y revistas que se producían se habían entrelazado como imágenes icónicas de la cultura popular estadounidense. Ya en la década de 1920, este hombre habría sido percibido por la mayoría como un reportero "empedernido", "insolente" (nótese el sombrero usado dentro de un edificio). En este caso, se trata de un crítico de teatro con su fiel *Underwood # 5*. [figura 20] Del mismo modo, treinta años después, nos encontramos en esta portada de la revista *New Yorker* de marzo de 1952 un reportero de sociedad con su máquina *L.C. Smith* en una sala de redacción de uno de los diarios más importantes de la ciudad. [figura 21] Del mismo modo que se decía que "*la tinta estaba en su sangre*", también se podría haber dicho justamente que las *Remington, Royals, Woodstocks, L.C. Smiths, Coronas* y otras máquinas con las que escribían a diario dieron la vida a los medios de comunicación y a las mujeres y hombres que escribieron para ellos. Las máquinas de escribir hicieron las noticias, y, para nosotros, ¡todavía las siguen haciendo!

### La primera máquina de escribir portátil:

#### Nueva evidencia

#### por Peter Weil

Con la colaboración de *Martin Howard* y *Robert Messenger*

Recientemente se ha descubierto una nueva evidencia sobre lo que es probablemente la primera máquina de escribir portátil de teclado fabricada y comercializada. Llega de la mano de nuestro sustantivo *Robert Messenger* y basada en una muy razonada y documentada exposición sobre las portátiles *Sholes* y la compañía *Remington* del artículo del último número de esta revista. La nueva evidencia llega en forma de un inicial catálogo que uno de los nuestros, *Martin Howard*, ha añadido recientemente a su colección. El catálogo, editado y distribuido por *Fairbanks-Morse* de *Chicago*, promocionaba la venta de un grupo de diferentes modelos de *Remington Type Writers* identificadas como "perfeccionadas". [figura 1] Entre ellas, la más prominente, la *Perfected # 1* (una versión posterior de la *Glidden and Sholes*), # 2 y # 4, pero también se incluyen los modelos *Perfected # 3* y # 5. Si bien todas estas máquinas son de interés, aquí nos estamos centrando principalmente en el modelo # 5 de la *Perfected Type Writer*, una "máquina portátil que cumple con la demanda de los viajeros y que pesa menos de 15 libras", "escribe sólo en nítidas mayúsculas", y esta "fabricada en bronce". [figura 2]

El catálogo no incluye ninguna imagen de la *Perfected # 5*, ni tampoco incluye fecha de publicación. La primera fecha posible que incluye la publicación es 1878, el año en el que las máquinas *Remington* recibieron la medalla de oro en la *Exposición de París*. [figura 3]. La última fecha posible teniendo en cuenta su distribuidor es la de febrero de 1881, que es la

que aparece en un anuncio en el que *E. Remington and Sons* se convertía en el distribuidor para *Chicago*, en sustitución de *Fairbanks-Morse*. [figura 4] Dentro de este rango de fechas, podemos tratar de aproximar la fecha de la primera oferta de la *Perfected # 5* con este otro dato importante: una noticia, "*The Improved Type Writer*", que apareció el 10 de mayo 1878 en el periódico *Utica Morning Herald* de Nueva York. La primicia incluye tres modelos de *Remington*, # 2, # 4 y # 5. [figura 5] Aunque la fecha del catálogo comercial podría ser posterior a 1878 y anterior a los últimos meses de 1880, sin duda podríamos fecharlo en 1878. Cualquiera que sea la fecha del catálogo, los periódicos indican mediados de 1878 como fecha de inicio de la comercialización de la portátil # 5. La noticia confirma que la # 5 se ofrecía en ese año y es prácticamente seguro que también fuera fabricada y vendida en esa fecha.

La cuestión de la reutilización de los números de modelos de las máquinas de escribir *Remington* también debe ser tenido en cuenta. En marzo de 1882, *Wyckoff, Seamans y Benedict* se convirtieron en "agentes exclusivos" para *Chicago* de la *Remington Perfected Type Writer* [figura 6] sustituyendo en esta función al departamento de máquinas de escribir de *E. Remington and Sons*. La fecha de 1882 es fundamental para comprender que la portátil # 5 y el modelo # 3 del catálogo *Fairbanks-Morse* no se corresponden a los bien conocidos modelos *Standard # 5* y *Standard # 3* que *Wyckoff* introdujo más tarde, durante el bien documentado período de 1886-1887. En cambio, son los primeros intentos por parte de *Remington* y *Fairbanks*, designado su principal distribuidor, de satisfacer las necesidades de los ferrocarriles y otros negocios que requerían una máquina con un carro más ancho (con el modelo 3) y de los usuarios "viajeros" (con el modelo *Perfected # 5*). El modelo *Standard # 5* de después de 1886 tenía un teclado con la tecla de cambio y fue al menos tan pesada como el modelo *Standard # 2*. Es imposible describir la inicial *Perfected # 3*, salvo por lo que indica el catálogo *Fairbanks-Morse* que describe que es una versión mejorada de un modelo todavía anterior # 3. Como se observa, el modelo # 3 "ha sido totalmente remodelado".

Eso nos lleva a una tentadora pregunta: ¿a qué se parece la *Remington Perfected # 5*? Hay tres posibles configuraciones posibles para esta pionera portátil:

- 1) su diseño se basó en la *Perfected # 4*, una máquina de solo mayúsculas que sí era un diseño similar a la # 2;
- 2) su diseño se basa en la segunda versión de la portátil *Sholes*; y
- 3) su apariencia era diferente de cualquiera de estas dos primeras posibilidades.

En cuanto a la primera opción, pudiendo ser la # 5 una versión ligera del modelo # 4, cabe señalar que en el catálogo, la # 4 se había "basado en el estilo de # 2." No existe una declaración equivalente en el

catálogo de la # 5 respecto a ninguno de los modelos # 2 o # 4. En segundo lugar, aunque el # 4 es el más ligero de los modelos, no está diseñado específicamente para usuarios viajeros, ya que pesa (sin base ni cubierta metálica) un promedio de 23 libras (10,4 kilogramos). En contraste, la # 5 se promocionó con un peso de "menos de 15 libras" (6.8 kilogramos). Esto significaba que el modelo # 5 pesaba al menos 8 libras (3,6 kilogramos) menos que en el # 4. El armazón de la # 4 estaba hecho de "fundición gris". Esta forma de hierro fundido pesa 442 libras por pie cúbico (7,08 kilogramos por litro). Sin embargo, el armazón de la # 5 estaba hecho de un metal diferente, mucho más pesado, "bronce", que pesa 544 libras por pie cúbico (8,71 kilogramos por litro). Es un material que originalmente se utilizó para hacer cañones y, más tarde, pistolas y rifles. Se valora por su relativamente alta resistencia a la tracción (221 a 310 MPa), mucho más alta que la del hierro fundido (14-35 MPa). Esta mayor resistencia del bronce, sin duda es una cualidad atractiva para una máquina de escribir portátil, sin embargo no lo es su mayor peso. Por lo tanto, ¿cómo podría el armazón de la # 5 estar hecho en bronce y todavía pesar un tercio menos que la *Perfected # 4*? Se podría argumentar que, debido a que el bronce era mucho más fuerte que el hierro fundido, las paredes del armazón de la # 5 podrían haber sido al menos un tercio más delgadas que las de la *Perfected # 4*. Si esta primera opción sobre el diseño de la *Perfected # 5* es la correcta, será difícil conocer si ya existe alguna máquina # 5 en la comunidad de coleccionistas de máquinas de escribir. La razón es que las *Perfected # 4* con números de serie por debajo de 3000 no llevan la inscripción del número de modelo. No aparece el número de modelo ni en la barra espaciadora, ni en el marco de las teclas, tampoco el primer dígito del número de serie hace referencia al modelo. Por lo tanto, si la *Perfected # 5* se parece a la *Perfected # 4*, la única forma en la que se podrían distinguir sería o probando un imán en el armazón o a través de su peso. Quien tenga una *Remington* que haya catalogado como *Perfected # 4*, esperamos que pueda probarlo de inmediato. Si el imán no se pega y si solo pesa unos quince libras, por favor, comparta los resultados con nosotros. Sin embargo, teniendo en cuenta lo que hemos dicho de la *Perfected # 5*, que debería ser una copia más ligera que la *Perfected # 4*, pero hecho con un metal más pesado, esta opción parece poco probable.

Una segunda opción de diseño es que la *Perfected # 5* pudiera parecerse a la segunda versión de la máquina de escribir portátil *Sholes*, mas pequeña y ligera y con diseño de solo mayúsculas [figura 7]. Esta versión pasó a formar parte de *Remington* en 1877. Mencionar que no hay ninguna patente de una máquina portátil asignada a *Remington* desde finales de 1870 o principios de 1880. Las razones son las siguientes. *James Densmore* afirmó que sus características centrales estaban todas cubiertas por las patentes que ya poseía *Remington* y cedió los derechos de la portátil a *Remington* a cambio de la promesa de

que *Remington* no interpusiera ninguna demanda sobre ningún conflicto de las patentes incorporadas en los diseños de *Caligraph*. Por lo tanto, desde la perspectiva de *Remington*, no habría habido ninguna razón para patentar el diseño de la pequeña máquina y poder fabricar un modelo basado en él. La segunda portátil *Sholes*, una máquina que pesaba sólo diez libras, que pertenecía a *Remington*, era una máquina mucho más pequeña que la *Perfected # 4*. Si se "mejoró", como indica el artículo de 1878 del diario de *Nueva York* (con los otros modelos), para crear una portátil que se pudiera fabricar, entonces el cambio a un material más pesado para hacer una pequeña máquina de escribir sobre la base de una original de tan solo diez libras de peso podrían haber elevado el peso final de la # 5 a 15 libras. Esto ciertamente parece más probable que el diseño # 4. Pero existe esa posibilidad en el contexto de que no haya nadie de la comunidad de coleccionista o de los museos que haya indicado que sea propietario de una máquina de escribir *Remington* con este diseño. Tal vez alguien tenga una y haya pensado que se trata de una *Sholes* portátil, pero pesaría cerca de un 50% más que el diseño de *Sholes*. Por lo tanto, si alguien tiene una, por favor que saque su balanza y que nos haga saber los resultados.

Por último, de cualquier forma estos escenarios son simplemente pura especulación. Estos imaginativos castillos en el aire son divertidos y valen la pena, pero no hay evidencia sólida para demostrarlo. Sin embargo, no es especulación concluir que *Remington* hizo y comercializó una máquina de escribir relativamente portátil, y lo hizo a más tardar en 1878, superando en dos años la más portátil *Caligraph # 1* (10 libras = 4.5 kilogramos).

#### *Portátiles, ETCetera.*

### **Una breve e infeliz historia sobre máquinas de escribir de transmisión 1881-1931 Desde la *McLaughlin* a la *Murray***

**Por Robert Messenger**

"*Keep cool*" (mantener la calma) es una expresión que podríamos suponer que pertenece casi exclusivamente a la era posterior a la máquina de escribir. Sin embargo, fue usada allá por noviembre de 1887 por el experto en máquinas de escribir *Oscar Woodward* en una carta que envió desde la *Oficina de Patentes de EE.UU.* en *Washington* a su amigo, escocés-canadiense y columnista de *Detroit Free Press*, *Robert Barr* (con el seudónimo *Luke Sharp*, como "look sharp"). *Woodward* estaba alertando a *Barr* de la invención de una "máquina de escribir eléctrica" que se había "medio patentado", pero aconsejaba a *Barr* mantener la calma sobre las noticias del inminente desarrollo. *Barr* agudamente anticipó el "gran invento, aunque, por supuesto, no será nada comparado con el telegrafista que pronto será presentado por el señor *Edison*".

Woodward había hecho referencia a la "Dynamograph", una máquina de escribir de transmisión inventada en Filadelfia por el electricista James Francis McLaughlin (1864-1928). La "Dynamograph" obtuvo una gran publicidad en todo el mundo hacia 1888-1889, incluso en las publicaciones *Tuapeka Times* de Nueva Zelanda y *The Shearer's Record* de la lejana Australia, que (sin conocerla, por supuesto) la denominó como "una de los más inteligentes aplicaciones de la electricidad". El mérito para acuñar la palabra "Dynamograph" en realidad corresponde al gran ingeniero de ferrocarriles estadounidense e inventor Plimmon Henry Dudley (1843-1924), amigo de la infancia cercano al presidente James A. Garfield. Dudley la había utilizado con una máquina capaz de detectar irregularidades en las vías. Fue McLaughlin quien finalmente utilizó este término en la "máquina de escribir eléctrica" que desarrolló en 1886, cuando tenía tan sólo 22 años.

McLaughlin fue uno de los primeros intrusos en un campo que, durante los siguientes 30 años, tendría muchos aspirantes, pero pocos o ningún ganador. En esencia, esta enrevesada historia de los intentos de perfeccionar una "máquina de escribir de transmisión" esta repleta de frustración y en última instancia, de fracasos. En 1949 los periódicos de todo E.E.UU. publicaron un artículo de tres líneas diciendo: "El teletipo, la moderna máquina de escribir de transmisión telegráfica, tuvo sus inicios en 1846". No hay ninguna explicación para esta afirmación. El verdadero comienzo se produjo en la década de 1880, una década después de la llegada de la máquina de escribir.

McLaughlin se quedó huérfano con ocho años y un año más tarde, en 1873, se puso a trabajar como mensajero de la *Western Union Telegraph Company*. En 1878 se incorporó a la *Bell Telephone Company* y a los 15 años era un telegrafista de primera clase. Más tarde trabajó como guardavía. McLaughlin inventó muchos de los dispositivos telefónicos utilizados por Bell y más tarde mantuvo fracasados litigios contra Bell por el uso de sus patentes. Todo lo que obtuvo tras sus disputas fue la propiedad del teléfono original de Alexander Graham Bell.

En abril 1887 McLaughlin afirmó que su "máquina de escribir eléctrica" sería "el rival más formidable que ha surgido de la Bell Telephone Company, así como de todo el sistema de telegrafía moderno". Su máquina tenía un retorno de carro automático y un teclado electrificado, utilizando la misma batería como en un transmisor Morse. Este transmisor podría ser desconectado por lo que la máquina de escribir podría ser utilizada como una máquina habitual. La máquina podría enviar un mensaje a un máximo de 20 destinos a la vez, "en absoluta discreción", mientras que el emisor conserva una copia. Los mensajes pueden ser escritos a 65 palabras por minuto, en comparación con el máximo de 30 palabras por minuto de un operador de telégrafo usando Morse.

McLaughlin continuó con su máquina de escribir de transmisión hasta 1896, momento en que fijó su atención en las locomotoras y tranvías electrificados. En un período de inventiva de 30 años a partir de 1883, ideó coches eléctricos, motores, frenos, embragues, generadores, herramientas de soldadura, registradores de tiempo, iluminación y lámparas, calentadores de barras, interruptores, transmisores telefónicos, campanas e incluso encendedores de cigarrillos. Su obituario le atribuye 250 patentes. A partir de 1907-1912 y de nuevo desde 1915-1923 McLaughlin prestó sus servicios como jefe de la oficina eléctrica de Filadelfia. En 1911 declaró con orgullo que Filadelfia era "la ciudad mejor iluminada del mundo".

En 1887 Marcus Wesley Dewey (1861-1958) había seguido a McLaughlin en el arriesgado ámbito de las máquinas de escribir eléctricas de transmisión. Sin embargo, para este igualmente prolífico inventor de Siracusa, las máquinas de escribir eran nada más que una mera moda pasajera. Como en el caso de McLaughlin, sus intereses principales estaban en los ferrocarriles eléctricos, vehículos, barcos, iluminación, calentadores, calentamiento de agua, refrigeración y soldadura. Después de haber hecho una contribución significativa al desarrollo del frigorífico, Mark Dewey se trasladó a California para convertirse en abogado de patentes.

Otros pioneros de las máquinas de escribir de transmisión:

- **Samuel Van Buren Essick** (1841-1900), de *Alliance Ohio*, y más tarde *Yonkers*, un veterano de la Guerra Civil que inventó un telégrafo de impresión en 1881. G.C.Mares lo describe como "Boletín de Noticias Eléctrico Mecanografiado"
- **Michael Hoffman Wilson** (1856-1910), de *Brooklyn*, que patentó un telégrafo autográfico 1884. Mares lo calificó como "telescriptor." Mares dice que fue una máquina de escribir con contactos eléctricos bajo cada tecla.
- **John Burry** (1861-1907), un electricista de origen suizo de *Boston* y más tarde *Nueva Jersey* que patentó un sistema telegráfico de impresión en 1889 y trabajó en él durante los siguientes 15 años. Mares escribió extensamente sobre el telégrafo de impresión Burry, que *Western Union* siguió desarrollando hasta mediados de los años 1930. En 1901 Burry también patentó el cifrado de tipos.
- **Leonard Ulrich Kamm** (1860-1926), de *Londres*, que inventó un telégrafo de impresión basado en una máquina de escribir Hammond en 1895. Mares calificó el *Zerograph* del bávaro Kamm como "probablemente la más maravillosa de todas" estas máquinas. Kamm se involucró más tarde en las imágenes en movimiento.

- **Donald Murray** (1865-1945), de *Auckland, Sydney, Londres y Nueva York*. El periodista nacido en *Nueva Zelanda* ideó el "Sistema de Telegrafía de impresión automática Murray", basado en una impresora telégrafo dúplex y lo que se hizo conocido como el código de caracteres de cinco niveles Alfabeto Telegráfico Internacional N° 2 (ITA2, también conocido como el código CCITT No 2 en el EE.UU.). ITA2 estuvo en uso hasta que surgió el ASCII de siete niveles en 1963. Los teletipos de Murray fueron desarrollados a partir de noviembre 1892 y se mostraron con éxito en *Nueva York* en 1899 y en *Londres* en 1901. Murray siguió mejorando el sistema de *Western Union* hasta 1925. *Western Union* siguió utilizando el código de Murray hasta la década de 1950. En 1925, Murray transfirió los derechos norteamericanos de sus patentes a F.G.Credo (ver más abajo), que a su vez los vendió a IT & T tres años después.

- **Charles Elmer Yetman** (1863-1949), de *Oak Park, Illinois*, que en 1903 generó con éxito un código Morse para transmisión desde máquina de escribir. Desde 1889 Yetman pasó seis años trabajando en el negocio del ferrocarril en *Ohio* como operador de telégrafo. Él concibió la idea de transmitir desde la máquina de escribir durante este tiempo y en 1895 se trasladó a *Oak Park* para trabajar en la máquina. Solicitó su primera patente para un "Transmisor combinado máquina escribir y telégrafo" en ese año. Las primeras Yetmans se hicieron en *Ilion* y llegaron al mercado en junio de 1903. Con considerable fanfarria, las Yetmans, de \$ 150, fueron instaladas en las oficinas de periódicos y telégrafos en los EE.UU. y Canadá en los siguientes dos años. La Yetman fue sin duda el mayor éxito comercial de todas las máquinas de escribir de transmisión. Por razones que se desconocen, en el *Pittsburgh Weekly Gazette* se dijo que habían sido particularmente bien recibidas por "las estrellas pugilísticas." Sin embargo, la Yetman *Transmitting Typewriter Company* se declaró en quiebra en 1906, con \$ 155.397 de pasivo y \$ 55.126 de activos en *Ilion*. El siguiente año, la empresa se reincorporó en *Albany* y retomó brevemente la producción trasladando la fábrica a *Williamstown, Massachusetts*. Las Yetmans construidas en *Williamstown* fueron utilizadas por la *Postal Telegraph Company* para enviar los resultados de las elecciones.

- **Hans Knudsen** (? 1872-) fue un misterioso ingeniero danés e inventor empedernido que, como Murray, pasó un tiempo en *Londres y Nueva York*, en la primera parte del siglo XX probando y patentando diversos dispositivos; su principal interés fue la transmisión de imágenes y estuvo implicado más adelante en el desarrollo de la televisión. También inventó el automóvil "Liquid Air".

- **Henry Augustus Rowland** (1848-1901), famoso físico de *Baltimore*, solicitó una patente para un teclado telegráfico QWERTY justo antes de morir. Murray dijo que el de Rowland era el único que se había desarrollado completamente, un sistema múltiple de alta capacidad que podía compararse con

el suyo. Como se transmite directamente desde un teclado de máquina de escribir, en lugar de una cinta, no logra una mayor salida.

- **Charles Luman Buckingham** (1852-1909), **Emil Germann** (1862-1952) y **John Charles Barclay** (1856-1934), todos de *Nueva York*. Barclay fue ingeniero jefe de *Western Union* y desarrolló el sistema de *Buckingham-Barclay*, con el que Buckingham había empezado a trabajar en *Western Union* en 1881. Barclay le añade un teclado de máquina de escribir en 1905. Una huelga de operadores en 1907 aceleró la conversión de *Western Union* al sistema mecánico Murray. *Western Union* compró los derechos del sistema de Murray en 1912 y fue adaptado a las condiciones de *Western Union* por *Western Electric*. Murray había suplantado completamente el sistema de *Buckingham-Barclay* en 1916.

- **John Edward Wright**, de *Nueva York*. En 1881 Wright patentó un telégrafo impresor junto con **Jacob Holmes Longstreet** (1857-1928). Entre 1891 y 1914, Wright trabajó para la *American Type Telegraph Company* y más tarde creó la *Wright Telegraphic Typewriter Company*, para desarrollar por su cuenta el telégrafo impresor mas a fondo. Al final, incorporó un teclado de máquina de escribir. En 1909 fue adoptado por la *Postal Telegraph-Cable Company* en sustitución del sistema de Murray, con el que *Postal* había suscrito el desarrollo. El sistema Wright (o el sistema *Burlingame*) pudo ser la máquina sin nombre cuyo lanzamiento se hizo en febrero de ese año en el *Chicago Business Show*. Pero la *Postal* abandonó el sistema Wright en 1911 y volvió al Morse. Mucho más tarde utilizó *Postal* utilizaría el sistema *Morkrum* (ver más abajo).

- **Elmer Allah Burlingame** (1879-1935), de *La Porte, Illinois*, quien, al igual que su predecesor Murray, coloca la máquina de escribir en la parte superior del dispositivo telegráfico. En el caso de *Burlingame*, fueron máquinas *L.C. Smith y Stearns*. En 1908 se creó la *Burlingame Telegraphing Typewriter Company* con fábrica en *Boston*. Fue absorbida por la *Consolidated Printing Telegraph Company* de *Nueva York*, que se declaró en quiebra en junio de 1911. El "inventor" de *Burlingame* se basa realmente en el de **Adolph Hans Friedrich Schaar** (1870-1940), un fabricante de instrumentos y reportero telegrafico de *Oakland, California*. Schaar desarrolló el *Tel-Autoprint*, utilizando un teclado *Hammond* y en 1907 vendió los derechos a la *United States Wireless Printing Telegraph Company*. La máquina de Schaar podía enviar y recibir mensajes a través de largas distancias. El rectificador eléctrico que utilizaba fue inventado por el pionero de la aviación *John Joseph Montgomery* (1858-1911). *Clarence Hungerford Mackay* (1874-1938), presidente de *Postal Telegraph & Cable Corporation* aprobó el uso de la máquina Schaar a través de un cable entre *Nueva York* y *Cuba*. El primer anuncio de la máquina *Burlingame* apareció en el diario *Los Angeles Herald* en abril de 1908 reconociendo la invención anterior de Schaar. Después de la quiebra de la

empresa *Burlingame*, la compañía *Consolidated* adquirió las patentes *Schaar* y *Burlingame*, junto con las del dispositivo de papel de máquina de escribir perforado que *Gustaf Swenson*, de *Pittsburgh*, había asignado originalmente a *Underwood*, el sistema telegráfico de impresión de *Frank Bankson Rae Jr* (1879- ) y el telégrafo de impresión, transmisor telegráfico y máquina de impresión de *John Charles Barclay* (véase más arriba). Con la rápida desaparición de *Consolidated*, se crearía la *American Printing Telegraph Security Company*.

- **Edward Ernst Kleinschmidt** (1876-1977), un emigrante nacido en *Bremen* que en 1924 unió sus fuerzas a *Morkrum* (ver más abajo) y cuya posterior empresa llamada *Kleinschmidt Laboratories* se convertiría en parte de *Smith-Corona* en 1956; fue probablemente el "Bill Gates de *Brooklyn*".
- **Charles Lyon Krum** (1852-1937) y su hijo **Howard Lewis Krum** (1883-1961), de *Chicago*, quienes tomaron el trabajo de *Frank Dillaye Pearne* (1876-1927) y desarrollaron un teletipo junto con **Joy Morton** (1855-1934) y su hijo **Sterling Morton** (1885-1961). Las máquinas *Krum* utilizan máquinas de escribir *Oliver* y *Blickensderfer*, pero también se vieron influenciadas por el teclado *Hammond*. La compañía *Morkrum* (del nombre de *Morton* y *Krum*) se convirtió en *Morkrum-Kleinschmidt* (véase más arriba), que fue vendida a la *American Telephone and Telegraph Company* (*AT & T*) en 1930 por \$ 30 millones. Además de esto, la *Teletype Corporation*, que continuo usando los principios de *Murray* al igual que las máquinas *Morkrum*.
- **Tullio Venier Giara** (1874-), de *Milán*, viajó a los *EE.UU.* desde *Génova* al menos tres veces en la primera parte del siglo XX, cada vez con un nuevo, grandioso proyecto, incluyendo el neumático y una máquina voladora. Entre ellos se encontraba también un sistema telegráfico múltiplex en 1904-1905, que se convirtió en un "telégrafo mecanográfico duplex" en 1911. Se denominó *Correo Telegráfico* y en algún momento parecía estar basada en una *Blick Eléctrica* y en una *Hammond*. Mientras *Giara* estuvo en *EE.UU.* se afincó primero en *Boston* y más tarde en *Nueva York*, pero siguió siendo ciudadano italiano.
- **Frederick George Creed** (1871-1957), inventor de origen canadiense que compró los derechos para *América del Norte* de las patentes de *Murray* en 1925. En 1897 *Creed* se gastó 15 chelines en una máquina de escribir de segunda mano en el mercado *Sauchiehall Street* en *Glasgow* para comenzar sus experimentos, a pesar de que *Lord Kelvin* le había indicado que "no hay futuro en esa idea". En 1911, desarrolló un aparato de impresión controlado por cinta perforada. En 1928 la compañía de *Creed* fue vendida a *International Telephone & Telegraph* (*IT & T*, ahora *ITT Corp*).

## Agradecimientos

Gracias a *Flavio Mantelli* por la foto de la *Zerograph* de su colección.

Gracias a *Peter Weil* por proporcionar la ilustración de la *Essick* procedente de *Specialties for Shorthand Writers and Typewriter Operators* de *Miner* (*Nueva York: E.N. y L.A. Miner, 1886-1887*). El libro se encuentra en el *Hagley Museum and Libraries*, de *Wilmington, Delaware*, quien generosamente ha concedido permiso para que pueda ser copiado y reproducido.